

HERNÁNDEZ CORCHETE, Sira (ed.) (2012), *La Guerra Civil televisada. La representación de la contienda en la ficción y el documental español*. Salamanca; Comunicación Social.

La monografía colectiva analiza e interpreta la producción televisiva, documentales y ficción, concerniente a la Guerra Civil Española. El sumario de la obra se sintetiza en una introducción, siete capítulos organizados en dos partes, “La Guerra Civil Española desde una perspectiva documental” y “Ficción en torno a la Guerra Civil Española”, y un epílogo.

S. Hernández Corchete, responsable del preámbulo, “Introducción. La televisión española como instancia productora de la memoria colectiva e histórica sobre la Guerra Civil” (p. 9-20), concluye, pese a lo que podría parecer, que esta temática tiene una escasa representación en la programación de las televisiones. A partir de la introducción, los textos se articulan a lo largo de las dos partes.

El primer capítulo, escrito por S. Hernández Corchete, “La mirada documental de la Guerra Civil en el tardofranquismo y la Transición. De la celebración de la paz a la búsqueda de la reconciliación nacional” (p. 23-52), es una profunda revisión de la presencia del conflicto en la programación de TVE, desde sus inauguración (1956) hasta los años ochenta, es decir durante el Franquismo, en donde el conflicto se presenta despolitizado, y la Transición, que tienen como objeto un afán democratizador. En cualquier caso, las producciones estuvieron «al servicio de la legitimización de los respectivos sistemas políticos vigentes en España...radicalmente opuestos» (p. 50). Calidad a tener en cuenta, pues durante ese tiempo, Televisión Española era el único emisor; es decir, disponíamos de un modelo único de representación de la Historia.

J.C. Ibáñez, “Historia y relectura del consenso transicional en los documentales televisivos. El caso de *La memoria recobrada*” (p. 53-78), indaga en la producción temática a partir de los años noventa. La dilatada lista de títulos también recoge los filmes de propaganda franquista emitidos durante dicho periodo. La primera conclusión, obvia, es que la programación y la producción dependen del partido que gobierna en cada momento. Otra de las aseveraciones, interesantes, es la larga lista de periodistas encargados de los productos audiovisuales. Esta larga introducción tiene por objeto dar paso al análisis de una de las series, por su estructura narrativa, quizá la más interesante de la pasada década: *La memoria recobrada*. Dirigida por el periodista Alfonso Domínguez y emitida en La 2 (2006), plantea una visión analítica y crítica, lo que le lleva a revisar cual el significado real de la memoria, otorgando al contenido un valor trasgresor de «las normas del paradigma de representación transicional» (p. 75)

A partir del siguiente trabajo abordamos las propuestas desde los canales periféricos, en concreto el catalán y el vasco. E. Castelló se encarga de TV3, “Memoria en conflicto. Guerra Civil y posguerra en los documentales de la televisión catalana”

(p. 79-100). A partir de un recuento exhaustivo de producciones, plantea algunas ideas atrayentes, como el uso, cada vez más frecuente, de la Historia por los medios de comunicación, que incluye la siguiente reflexión: «Deberíamos diferenciar entre los hechos históricos, estudiados por los historiadores con base en evidencias, y las narrativas y discursos que circulan en la esfera pública, a menudo articulados a través de los medios de comunicación» (p. 80). Como ejemplo sitúa la visión del conflicto, teniendo en cuenta, tanto la ficción histórica, como los documentales y los reportajes, desde los planteamientos catalanistas.

S. de Pablo, esboza un curioso título “¿Invasión o conflicto fratricida? El País Vasco y la Guerra Civil en Euskal Telebista” (p. 101-118), capítulo que analiza la influencia política de los partidos en la programación del canal autonómico vasco, que desde el PNV, supone una interferencia en el imaginario del recuerdo, pues lo vincula con la propia memoria. Aunque la producción es importante, se ha centrado en dos series documentales, *Todavía ayer* (1991-1992) y la Guerra Civil en Euskadi (1996), ambas dirigidas por el periodista Koldo San Sebastián «principal exponente de la historiografía vinculada al PNV» durante las décadas de los ochenta y noventa (p. 104). Quizá, desde el punto de vista metodológico, de Pablo recuerda la importancia de no separar, a la hora de trabajar con este tipo de materiales, el contexto político y social en el que se produjeron las series.

Ahora nos adentramos en la segunda parte del libro, dedicada al análisis de las producciones de ficción histórica. Cada uno de los investigadores irá proponiendo sus conclusiones centradas en algunos de los títulos producidos.

El trabajo de F. López, “Ardor democrático, ficciones bélicas y TVE en la década de 1980” (p. 121-140), debería ser enlazado con el de Hernández Corchete, viéndose como un complemento de aquel. En el señala la importancia de la II República y la Guerra Civil como argumento en una programación bajo la sombra del PSOE. Sin embargo, y situándose, como un punto y seguido de un trabajo propio anterior, ahora ha seleccionado dos series de ficción, *La Plaza del diamante* y *Lorca, muerte de un poeta*. López, con un planteamiento metodológico homogéneo plantea los siguientes temas de análisis: revisión del estatus social de los autores, Redondela y García Lorca, en la sociedad española del momento; el uso de la lengua y de la música; observación con respecto a la reconstrucción los ambientes; y el discurso sobre la guerra.

La propuesta de R. Gutiérrez Delgado y P. Diego González, “El contexto prebélico en *La Señora* y *14 de abril. La República*. Representación dramática y producción del mito” (pp. 141-168), me parece una de las más interesantes. El trabajo aborda, tanto la contextualización televisiva de las series, como el modo de presentación de los aspectos históricos a través de la ficción dramática. Aquí, teniendo en cuenta los aspectos de la narración audiovisual, plantea la perfecta sintonía entre la tradición dramática teatral española y las series, ambas producidas por TVE y Diagonal TV: *La Señora* (2008-2010) y *14 de abril. La República* (2011-). En definitiva, mediante la recreación de los ambientes y de los lugares, junto al estilo dramático del teatro

español de finales del siglo XIX y principios del XX, se consigue recuperar la memoria histórica (p. 167).

J.C. Rueda Laffond y E. Galán Fajardo, “Huellas y sombras. La Guerra Civil en la ficción televisiva histórica nacional (2001-2012)” (p. 169-196), completan la revisión de títulos con dos nuevas series, ambas producidas por TVE y Hill Valley, *Plaza de España* (2011) y *Amar en tiempos revueltos* (2005-2011; 1500 entregas).

Este loable trabajo colectivo ha querido abordar el lugar ocupado la Guerra Civil como temática dentro de la producción televisiva, mayoritariamente originada en TVE. Lógicamente, como ya ha apuntado alguno de los autores, cada una de los títulos tiene una contextualización sociedad y política propias, que para Cataluña y Euskadi, implican una argumentación nacionalista.

Antonio Malalana Ureña  
Universidad CEU San Pablo

CASTRO, D. (2014), *Robespierre. La virtud del monstruo*. Madrid, Tecnos.

*Robespierre. La virtud del monstruo*, de Demetrio Castro, es una biografía académica sobre una de las figuras más discutida de la Historia. Según quién y teniendo en cuenta la bibliografía publicada sobre el personaje, la visión de Robiesperre se mueve entre polos extremos: el idealista intransigente, líder revolucionario que derrumbó el *Ancien Régime*, librando Francia de una monarquía corrupta y ajena a los problemas de sus ciudadanos; o, el sádico demonio, sangriento y vengativo que adulteró a las masas y pervirtió la revolución convirtiéndola en Terror. ¿Asesino sanguinario o virtuoso demócrata? Aceptar ciegamente una de las dos posturas sería simplista y maniqueo, ya que resulta más apropiado, en la medida de lo posible, adoptar una actitud más equilibrada. El libro de Castro tiene el mérito de ir más allá de los extremismos. En sus páginas, el autor invita el lector a no olvidar el contexto, los años previos a la Revolución Francesa y con sutileza y pericia, realiza una atenta reconstrucción de su vida. Asimismo, permite aproximarse a los años de la Revolución desde otra perspectiva, desde la mirada de algunos protagonistas, teniendo las hazañas del abogado de Arras como punto central.

El libro pone de manifiesto la evolución del pensamiento de Robespierre, mostrando que *el Incorruptible* fue más pragmático que coherente, más cínico que riguroso, más ambicioso que virtuoso. Hábil calculador, parecía dispuesto a cambiar de opinión si la ocasión lo merecía. Algunas de sus acciones estuvieron determinadas